

PARRAFOS SUELTOS

Lo natural jamás puede ser ridículo.

Ser humildes hasta el punto de no querer mostrar superioridad ni en el lenguaje ni en los medios todos de hacernos comprender, ante quienes sean inferiores nuestros en inteligencia ó comprensión, es propio de espíritus superiores, de almas virtuosas que saben perfectamente distinguir entre el fondo y la forma de las cosas.

El mejor maestro es aquel que sabe escoger el mejor medio de impresionar la tosca inteligencia que trata de ilustrar: ese medio, cuanto más sencillo, más natural y más comprensible sea, mayor será el efecto producido ó mejor talento revela en quien lo pone en planta. Establecer que los hombres superiores no pueden ni deben valerse de medios sencillos, naturales y fáciles para hacerse entender, es un error que conducirá á admitir como bueno todo aquello que revistiese forma vistosa y atractiva.

Negar la verdad y excelencia de la doctrina cristiana alegando que no pudo Cristo ni sus apóstoles ni los grandes doctores haber enseñado esa doctrina porque ella abunda en máximas sencillas y porque para propagarla se usaron medios que pudieran hoy tenerse como ridículos, sería un argumento carénte en lo absoluto de razón.

Así los Espíritus Superiores que continúan la misión de Cristo, forzosamente escogen, á veces, medios sencillísimos de hacerse entender por todos y huyen de dejar monopolizar sus enseñanzas.

Martes 27 de Setiembre de 1898

LA NUEVA PRENSA

PÁRRAFOS.

Siempre lo hemos dicho: duélenos, por nuestra insuficiencia, ser nosotros los que hayamos de tocar ciertas cuestiones trascendentales de las cuales tienen ineludible obligación de ocuparse las personas de ilustración y experiencia. Ese círculo privilegiado que posee el saber es el llamado á plantear y resolver, ó procurar resolver, los importantes problemas.

Uno ó dos, alguna vez, cumplen su obligación como mentores de la opinión pública, pero en general el círculo privilegiado muestra esquizofrenia de esfinge ó frialdad de hielo.

Estamos por suponer que la vanidad entra por mucho en esa indiferencia.

—“¿Qué vamos á ganar con mezclarnos en esos asuntos? Y luego... para que se nos oiga como se oye llover, no vale la pena de molestarnos.”

—No, señores, esos argumentos no justifican su pro-

ceder. Siempre habrá un Pueblo que aprenda, una opinión que se forme, un fruto que se alcance tarde ó temprano.

Por consiguiente no se les escuchará como se oye llover, no por cierto.

No hace mucho tiempo, no solamente los prohombres costarricenses tomaron parte activa en la pública discusión, sino que extranjeros ameritados y patriotas, terciaron en ella produciendo regueros de luz, enseñanzas y experiencias valiosísimas. Había un doctor Ferraz, un General Serrano: se trataba de ciencia, de arte y de cuanto al pueblo interesaba. Aquellos artículos “El Banco del cinco” y tantos otros produjeron una evolución en la clase obrera como aquel otro “El Génesis”, en lo político formó soberana ampo-

ya. Y esos... ¿No volverán?

Y ya que recuerdos estamos trayendo á la mente, nos viene el de la soberana indiferencia con que la prensa nos respondió á la cuestión que propusimos para ella directamente: causas que producen la muerte de tantísimos niños y medios racionales para atajar el mal cuanto fuese posible. Si este no es un problema de vital importancia para la Nación ¿cuál lo será? Y si la prensa rehúsa ocuparse de él ¿de qué ha de ocuparse que merezca la preferencia?

¿Habrá un hombre de ciencia y de experiencia que rehusase emitir opinión á este respecto si nuestros colegas la solicitasen para asunto de tanta gravedad?

Creemos que no... Ya lo veremos.

Es verdad que “La Gaceta Oficial” es la llamada á tratar de esos problemas; pero bah! Nuestro diario oficial tiene bastante, por ahora, con “detalles,” actas municipales y movimiento de empleados.

Sus editoriales, como cierta campana del Vaticano, sólo suenan cuando se elige Papa (sin acento).

COLABORACION

LA PATRIA EN EL MAGISTERIO

No se vive sin amar; la letra es para el corazón lo

que la inteligencia para la idea: la escuela es el templo en donde se forman estas dos grandes conciencias del mundo pensante y de la individualidad humana viviente. Hacer luz y con esta luz la diestra mano del apóstol señalando un sendero de abstracciones entre las que figuran como cabeza dos bellos soles, el carácter y la armonía conjunta con que se enlazan é hilan estos dos focos de radiación para educar entidades nuevas á imitación de este mismo carácter. He aquí el Maestro.

Sin el calor de este civismo desaparece la divinidad del que enseña: donde no hay magestad no hay Dios; donde el corazón no palpita por el credo que se propaga, no hay sacerdocio, ni la convicción íntima de la más grande de las verdades: “la naturaleza huye del vacío.”

El maestro no es la veleta puesta á los vientos, sino el baluarte puesto á las tempestades; el angel tutelar de la niñez á lo Pestalozzi, y el escudo legendario á lo Rousseau.

Lo contrario es un clérigo.

La escuela de la razón es la escuela de la filosofía: rutina es sofisma con que se enmohece la inteligencia de las grandes predisposiciones. En la Pedagogía moderna está la esencia de todo lo que se debe enseñar como significación moral y es la doctrina sublime de la patria.

El evangelio del derecho constituye una religión: la del ciudadano; y el amor á esta verdad hace al padre de familia.

El maestro no está en donde le vigila el enemigo de su conciencia, el vicio.—La prostitución de su alma vendida al interés de su propia persona, le apartará de la caridad grandiosa del Crucificado que atrajo con la magnificencia de su palabra, sonriendo de amor, á los niños. El maestro es la República, como la que se predicó á orillas del Tiberiades. Es la vanguardia de las libertades patrias que marcha á la cabeza con su pabellón de discípulos de la gloria, de las emancipaciones.

J. R. P.

Alajuela, Stbre. 22 de 1898.

ULTIMAS NOTICIAS POR CABLE

París, 23.—Mr. Frarieux, Senador del Girondeixe, Ministro de Justicia Pública en Le Soliel, ha dirigido una carta al Coronel Picquart, en la cual le asegura su amistad y apoyo moral. Expresa la convicción de que los Jueces de Picquart serán obligados á resolver su inocencia.

Londres, 23.—Según despacho de Pekin, la colonia extranjera en esa capital cree en peligro la vida del Emperador. La Emperatriz, madre, desea colocar sobre el trono al nieto del Príncipe Kung. El Emperador comprende la potencia de la conspiración y ha dado orden de reforzar la guardia del Palacio.

Madrid, 23.—El General Pando, quien acaba de llegar á España, procedente de Cuba, ha dirigido una carta á Correa, Ministro de Guerra, en que le agradece por la defensa que le hizo en la Cámara de Diputados contra los cargos de un Diputado, quien alegó que Pando, durante su residencia en Cuba, había apropiado á su propio uso una suma considerable de dinero público. Alega Pando que jamás estuvo encargado de los fondos del Estado. Agrega que el Ministro de Guerra y el General Blanco tienen cuenta exacta del dinero que él gastó en Cuba. En la Junta de Ministros que tuvo lugar anoche, se discutió la cuestión de levantar fondos para cubrir los gastos de la tráfida á España de la tropa española que se halla en Cuba y Puerto Rico, fue demostrado que se necesitan cien millones de pesetas. Se propuso expedir bonos por la cantidad, pero el asunto no fue arreglado definitivamente.

París, 23.—Se dice aquí que los comisionados de paz españoles saldrán de Madrid con dirección á ésta; el 25 del presente tendrá lugar la primera conferencia en el “Quai Dorsey”.

Constantinopla, 23.—La Junta ha dirigido á las cuatro potencias que manejan los asuntos de Creta, protesta contra el desarme de los musulmanes, sin que se desarmen también á los cristianos á un tiempo.

Berlín, 23.—Según despachos recibidos de San Petersburgo, parece que además de la expedición francesa hay también una fuerza considerable de Abisinios en Fashoda. Se espera que el Rey Menelick no abandonará su antiguo reclamo de que el Nilo forma los límites de su imperio, en tal caso es posible que se despachará más tropa á Fashoda.

Nueva York, 23.—Ha renunciado el puesto de Ministro de Estados Unidos en España, Mr. Stewart L. Woodford.

París, 23.—La señora Vallien, esposa de Carlos Ernesto Paulmien, entró hoy á la redacción del periódico “La Lanterne” y

pidió audiencia contra Mr. Millerand; estando éste ausente se presentó Mr. Ollivier. La señora sacó un revólver y le disparó dos tiros, acertando los dos, causando dos graves heridas. La señora, quien fue arrestada, dijo que quiso matar á Millerand, quien le había calumniado.

CORRESPONSALES

De Alajuela.

Señor Redactor de LA NUEVA PRENSA. SOUVENIR.

La velada que á beneficio de los pobres organizó en ésta, la respetable Sociedad de San Vicente de Paul, estuvo espléndida, y siempre la recordaremos gustosos por las muchas y agradables impresiones que nos dejó. El programa fué variadísimo y escogido. El notable maestro don Eduardo Cuevas nos deleitó agradablemente con música divina que ejecutó la estudiantina por él formada, y compuesta de señoritas y jóvenes de ésta sociedad. Hubo cuadros plásticos. María Luisa Ruiz, la rubia encantadora, hizo el cuadro de Murillo, llamado La Concepción, y de seguro, el maestro, no se hubiera quejado, y habría aprovechado el nuevo modelo para hacer otro. Los señores don Adán Saborío, don Raúl Acosta y don Alfredo Quesada recitaron bonitas poesías. El primero pronunció además un discurso sobre la caridad bastante bueno. La concurrencia fué numerosa; lo más selecto de nuestra sociedad lucía allí sus galas. También tuvimos una escena dramática: los señores don Manuel Ardón, don Raúl Acosta, don Alfredo Quesada, y don Francisco Ocampo, representaron el drama de Zorrilla titulado “El Puñal del Godo”; gustó mucho y allí vimos la disposición de los citados jóvenes para las tablas.

Fué una gran velada. Los pobres estan de plácemes, y deben estar satisfechas de sus muchos esfuerzos las apreciables señoritas Tranquilina Vargas, María Cabezas, Rafaela Ruiz y otras más, que fueron el alma de dicha velada.

Au revoir,

EL CORRESPONSAL.

Setiembre 22 de 1898.

De Santa Ana.

Señor Director de “La Nueva Prensa.”

Estoy tan satisfecho al ver que el Corresponsal de La Nueva Prensa apruebe las gacetillas que vieron la luz en el número del domingo 11 del que cursa, que no aguardo sino que el señor Juez del Crimen llame la atención del señor Alcalde para que instruya la sumaria correspondiente, como es de su deber, respecto al hecho delatado del telegrafista, pues el señor Jefe Político no debe conocer de homi-